

La descripción

La **descripción** intenta explicar a través de las palabras cómo es una persona o un ser, un lugar, una experiencia, un sentimiento, etcétera.

Se trata de **pintar con palabras aquello de lo que se habla o escribe**. Para describir algo, antes debemos hacer una observación exhaustiva de ello seleccionando sus elementos o características más significativas. Cuando se describe algo se hace uso de los siguientes **recursos gramaticales**:

- Los **adjetivos**: *Platero es pequeño, peludo, suave...* (Juan Ramón Jiménez)
- Las **comparaciones**: *Porque son, niña, tus ojos / verdes como el mar te quejas...* (Gustavo Adolfo Bécquer)
- Las **enumeraciones**: *Las paredes estaban empapeladas de andrajos y había una mesa carcomida, dos sillas y un sofá.* (Eduardo Mendoza)
- Las **exageraciones**: *Mientras por competir con tu cabello, / oro bruñado, el sol relumbra en vano...* (Luis de Góngora)
- Los **tiempos imperfectivos**, como el pretérito imperfecto o el presente de indicativo: *Frisaba la edad de nuestro hidalgo con los cincuenta años, era de complexión recia, seco de carnes...* (Miguel de Cervantes)

La descripción puede ser:

- **Objetiva**, cuando describe algo tal y como es en realidad sin expresar los sentimientos personales que evoca aquello de lo que hablamos. Esta forma de descripción es propia de los textos científicos. Ejemplo: *En la base del cerebro, el cerebro reptil, es donde están situados los centros de mando necesarios para la vida. Controlan el dormir y el despertar, la respiración, la regulación de la temperatura y los movimientos automáticos.* (John J. Ratey)
- **Subjetiva**. En este caso, en la descripción se dejan ver los sentimientos del autor. Suelen abundar los epítetos y recursos literarios. Ejemplo: *...sobre las tapias del jardín, brotaba cubriéndolo todo con sus ramas el inmenso magnolio. Entre las hojas brillantes y agudas se posaban en primavera, con ese sutil misterio de lo virgen, los copos nevados de sus flores. Aquel magnolio fue siempre para mí algo más que una hermosa realidad: en él se cifraba la imagen de la vida.* (Luis Cernuda)

Puesto que puede describirse cualquier ser, objeto, lugar, sentimiento o experiencia, es posible establecer una tipología de descripciones. Aquí puedes ver algunas:

- La **prosopografía**: sólo describe los rasgos físicos de una persona:

Cuando conocí personalmente a este insigne hijo de Madrid andaba ya al ras con los setenta años; pero los llevaba muy bien. Era de estatura menos que mediana, regordete y algo encorvado hacia delante... La forma de la cabeza, la sonrisa, el perfil sobre todo, la nariz corva, la boca hundida, los ojos picarescos... se aproximaban algo a la imagen de Polichinela. (Benito Pérez Galdós)

- La **etopeya**: expresa las cualidades morales y costumbres:
Amigo de sus amigos, ¡qué señor para criados y parientes! ¡Qué enemigo de enemigos! ¡qué maestro de esforzados y valientes! (Jorge Manrique)
- El **retrato**: atiende tanto a los aspectos físicos como morales de una persona:
Un tipo misterioso y extraño del hospital era el hermano Juan. El hermano Juan cuidaba por gusto de los enfermos contagiosos. Era, al parecer, un místico, un hombre que vivía en su centro natural, en medio de la miseria y del dolor. El hermano Juan era un hombre bajito, tenía la barba negra, la mirada brillante, los ademanes suaves, la voz meliflua. (Pío Baroja)
- Si el autor se describe a sí mismo estamos ante un **autorretrato**:
Este que aquí veis, de rostro español y quevedesco, de negra cabellera y luenga barba, soy yo: don Ramón María del Valle Inclán. (Ramón del Valle-Inclán)
- La **caricatura**: se deforman los rasgos más peculiares de una persona exagerándolos:
Érase un hombre a una nariz pegado, érase una nariz superlativa, érase una alquitara medio viva, érase un peje espada mal barbado... (Francisco de Quevedo)
- La **topografía**: se realiza cuando se describe un paisaje o un lugar en general:
Corrientes aguas, puras, cristalinas, árboles que os estáis mirando en ellas, verde prado de fresca sombra lleno... (Garcilaso de la Vega)
- La **cronografía**: si lo que queremos es describir una época histórica:
Se acepta de modo unánime que el reinado de los Reyes Católicos (1475-1516) representó un viraje decisivo en nuestros destinos nacionales... Las novedades que trajo aquel reinado fueron de tal magnitud que justifican la iniciación de una nueva Edad. (Antonio Domínguez Ortiz)

A diferencia de la narración, la descripción no pretende informar de hechos que se suceden en el tiempo, sino pintarlos con palabras.